

EN POCAS LINEAS UN DOCUMENTO LEAL Y SUSCRIBIBLE

No cabe duda que Europa Press está batiendo numerosos récords en el campo de la información, aunque tropiece algunas veces, como tropezamos todos, en las tareas periodísticas. Dejando aparte el aire polémico y desagradable con la oficina de Prensa del cardenal-presidente de la Comisión episcopal —¿a qué viene esta riña pública entre católicos para dar gusto a quienes en realidad no lo son?—, la joven agencia informativa ha disfundido un sereno, claro y leal documento de adhesión al Jefe del Estado «por el sano realismo que revela el mensaje que dirigió al finalizar 1972 y por las perspectivas que abre y la esperanza que proporciona». Este documento, o carta pública a Franco, está suscrito por treinta y nueve personalidades, que ostentan, en su gran mayoría, puestos o cargos públicos en el régimen y donde se encuentran consejeros nacionales y procuradores en Cortes, entre otros, José Miguel Ortí Bordás, Juan José Rosón, Nicolás Franco y Pascual del Pobil, Fernando Bau Carpi, Gabriel Cisneros, Antonio Castro Villacañas, Ernesto Pérez de Lama, Gabriel Elorriaga, Enrique Villoria, Afrodiseo Ferrero, etcétera. Ellos afirman —y no hay duda que es la pura verdad— que les hubiera sido fácil recoger miles de firmas que añadir a las solas treinta y nueve que han suscrito esta carta. Algunos de los párrafos de la carta exaltan el reconocimiento que hace el Generalísimo del deber de diálogo y comunicación entre el pueblo y sus gobernantes, mediante el responsable ejercicio de todas las libertades y entre ellas la eficiente crítica de la acción política; la interpretación dinámica y perfeccionadora del desarrollo político; el reconocimiento de lo que el Príncipe de España significa ya para nuestro pueblo; el justo entendimiento de lo que deben ser en estos tiempos las relaciones entre la Iglesia y el Estado; la interpretación del Movimiento Nacional como promotor de nuevos y más amplios cauces de participación política, y la apertura a Europa y al mundo mediante un diálogo que permita y persiga entendimiento y equilibrio». Está claro que esta carta es leal y suscribible por una gran mayoría de españoles.—ARGOS.